

ENERGÍAS RENOVABLES Y EMPLEO

Por José María Molinero, Secretario General de CC.OO. de Navarra

Introducción:

En CC.OO venimos apostando por el desarrollo de las fuentes de energía renovables. Durante esta última década hemos apoyado el fomento de iniciativas y de diversas campañas divulgativas a favor de este tipo de energía.

En la mayoría de los casos éstas actuaciones han tenido el refrendo y el apoyo de organizaciones ecologistas y sindicales, de las empresas del sector y de los organismos públicos.

El interés por el fomento de las energías renovables debe basarse en el respeto y la conservación del medio ambiente, pero además en el convencimiento de que son generadoras de empleo y de tejido industrial.

Las consecuencias ecológicas del modelo energético actual vienen generando un impacto medioambiental de alarmantes consecuencias. La disminución de la calidad del aire, la contaminación y el riesgo nuclear hacen que el interés ambiental de las renovables sea muy superior al de las energías convencionales. Por otra parte, y aunque las energías renovables no están exentas de impactos (sobre el territorio, paisajísticos y sobre la fauna), **son asumibles si se planifican adecuadamente sus instalaciones y se desechan los emplazamientos más inadecuados.**

Estudios recientes demuestran que en 2050 las energías renovables podrían llegar a satisfacer 56,42 veces la demanda total de electricidad de la población española. Ello supondría atender el

incremento sostenido de la necesidad eléctrica y reducir a la vez las emisiones de CO₂ y otros responsables del cambio climático.

Las energías renovables, además de basarse en recursos autóctonos garantizando una mejora en el suministro energético nacional, son generadoras de abundante empleo. Este empleo se caracteriza por estar repartido en pequeñas y medianas empresas (generalmente dispersas territorialmente, tanto en el ámbito nacional como regional) y de claro marcado rural, especialmente en el caso de la biomasa, que necesita mucha mano de obra para la recogida y transporte de los residuos forestales o agrícolas.

Además, el empleo de energías renovables tiene también un marcado carácter industrial, ya que es precisa la fabricación de diversos componentes como aerogeneradores, placas solares o bienes de equipo diversos.

Energías Renovables en España:

Si tenemos en cuenta el actual modelo energético español basado en el uso de combustibles fósiles y energía nuclear, llegamos a la conclusión de que nos hallamos ante un modelo dependiente y ambientalmente insostenible.

Mientras que Europa depende energéticamente del exterior en un 50%, lo que se considera peligroso para los intereses económicos y estratégicos de la propia Unión, España depende en un 80%.

Estos datos son alarmantes teniendo en cuenta que cada vez es mayor el consumo energético en todos los sectores de actividad.

Por lo que respecta al medio ambiente, la principal consecuencia del actual modelo energético es el cambio climático. Los gases de efecto invernadero que se derivan del uso de los combustibles fósiles están

produciendo un acelerado aumento de la temperatura global del planeta.

Es necesario recordar que las emisiones en España durante 2005 han crecido un 52,88% respecto a las de 1990 (año marcado como referencia), alejándonos del objetivo marcado en Kioto para el periodo 2008-12 donde las emisiones no deberían superar el 15%.

Si continuamos a este ritmo las consecuencias serán muy graves: cambios en los ecosistemas, pérdidas de especies animales y vegetales, aumento del nivel del mar, variabilidad en los climas locales con temperaturas más extremas, afecciones negativas en la agricultura y la ganadería... Por otra parte, los residuos radiactivos de las centrales nucleares, no disponen hasta el momento de ninguna solución convincente.

El uso de las energías renovables se presenta como una alternativa sostenible y viable: es una fuente energética local, ambientalmente sostenible por ser renovable y por reducir las emisiones de CO₂, y crea más empleo y de más calidad que las fuentes convencionales. Su desarrollo, por tanto, está contemplado y apoyado por el Protocolo de Kioto, que favorece su uso en los mecanismos de desarrollo limpio que puedan ayudar a los países en desarrollo a la adopción de un sistema energético sostenible.

En CC.OO consideramos necesario, además de cumplir con los "Planes y Propuestas" de desarrollo de las Energías Renovables, **lograr un mayor apoyo social e institucional para este tipo de energías.**

En España se han dado pasos decididos a favor de las energías renovables. En 1999 se aprobó de forma definitiva el Plan de Fomento de las Energías Renovables (PFER), en el que se establecía

como objetivo para 2010 que el 12% de la energía consumida en España tuviera como procedencia energías limpias (renovables).

Si analizamos el Plan de Fomento de las Energías Renovables, los objetivos marcados todavía están lejos de alcanzarse. El aumento de la demanda energética anual superior al 5%, aleja cada año más el objetivo del 12% de energía consumida en España. Además, todavía falta dar un mayor apoyo a algunas de estas energías renovables como la biomasa o la solar.

Por otra parte, existe otra normativa que ha ayudado al desarrollo de este tipo de energía. Un claro ejemplo lo constituyen las ordenanzas solares municipales, que obligan al uso de energía solar térmica en las nuevas construcciones. Sin embargo, el camino todavía es muy largo y las energías renovables necesitan todavía un importante impulso de carácter político, económico y social.

Otra cuestión a tener en cuenta radica en el hecho de que existen medidas como conceder incentivos fiscales y reducciones de impuestos a las empresas o personas que introduzcan mejoras ambientales, entre ellas, todas las que están relacionadas con la implantación de energías renovables. Sin embargo, **consideramos que estas medidas no son del todo suficientes ya que sería necesario moderar los consumos energéticos y contribuir a la disminución de las emisiones de CO2 apoyando iniciativas o Directivas europeas que establezcan impuestos energéticos en todos los países de la Unión Europea.**

Energías Renovables en Navarra:

La Comunidad Foral de Navarra ocupa una posición destacada en el contexto internacional en cuanto al desarrollo y aplicación de las energías renovables. En Navarra se encuentran instalaciones punteras en energía eólica, hidroeléctrica, solar y biomasa, generando más de la mitad del consumo propio de energía eléctrica. Además se localizan algunas de las empresas más prestigiosas e importantes del sector, Acciona energía (antigua EHN), Gamesa Eólica, Mtorres, etc...

Este gran desarrollo es en parte el resultado del Plan energético de Navarra que se inició en 1995 con el horizonte del 2005. Los objetivos que marca el nuevo Plan Energético de Navarra 2005-10 siguen una línea continuista planteando como objetivos prioritarios:

- Promover el Ahorro y el Uso Eficiente de la Energía.
- Mantener el Liderazgo de Navarra en el Desarrollo de Energías Renovables.
- Desarrollar el tejido industrial navarro y estimular nuevas iniciativas empresariales en el ámbito de la eficiencia energética y en el marco de la sostenibilidad económica y medioambiental.
- Sensibilizar y lograr la implicación de todos los estamentos sociales en la definición e implantación del Plan.

Dicho Plan potencia el ahorro y la eficiencia para frenar el crecimiento de la demanda energética. Además, fomenta los avances tecnológicos respetuosos con el medio ambiente que favorezcan la competitividad de las empresas buscando el máximo aprovechamiento de las fuentes

de energía renovables para diversificar el suministro y sustituir los combustibles contaminantes. En la actualidad se produce un 65% de la energía eléctrica con energía eólica, minihidráulica, solar y biomasa.

En CC.OO consideramos necesario revisar la política de fomento en inversiones y ayudas públicas. Sería conveniente incrementar algunas ayudas destinadas a promover instalaciones solares y de biomasa, dado el potencial que éstas presentan y el grado de autoabastecimiento que pueden aportar para nuestra Comunidad.

Algunos de los objetivos conseguidos con este Plan (Plan Energético de Navarra) se fundamentan en la creación de 40 empresas con 1.600 puestos de trabajo directo y más de 2.400 indirectos, el desarrollo de tecnologías en energías renovables y la mejora del medio ambiente (entre 2000 y 2004 se han evitado la emisión a la atmósfera de 10,7 millones de toneladas de CO₂).

El resultado concreto de este Plan Energético se observa en los resultados obtenidos: más de 100 minihidráulicas, 28 parques eólicos que producen el 2,5% de la energía eólica mundial, una de las mayores instalaciones fotovoltaicas de España en la Ribera, más de 600 instalaciones solares agrupadas en huertas, la planta de biomasa por combustión más grande del sur de Europa con 25 MW y una planta de biocombustibles que produce 35.000 toneladas anuales de biodiesel a partir de aceites vegetales.

Estos datos demuestran que en Navarra se han cumplido de este modo, amplia y anticipadamente, los objetivos señalados en el Plan de Fomento de las Energías Renovables (PFER), lo que ha servido para que Navarra haya sido galardonada y reconocida a nivel europeo.

Desde CC.OO, consideramos que los avances logrados hasta el momento pueden considerarse positivos, pero también se deben considerar otras cuestiones como preocupantes. Destacamos el alto incremento de los consumos energéticos en todos los sectores, lo que ha supuesto para Navarra duplicar el consumo energético en los últimos veinte años. Así, **mientras que Europa disminuye su intensidad energética, Navarra la aumenta (desde 1990 el consumo energético ha crecido un 37,6% y el Producto Interior Bruto (PIB) un 29%).**

Este hecho refleja una serie de consecuencias negativas para el medio ambiente. En Navarra, **las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) han aumentado prácticamente en un 50%, superando la media nacional.**

Podemos deducir que nos hallamos ante un **escenario paradójico**. Por una parte, existe una clara estrategia de cambio a energías renovables y menos contaminantes, y por otra, se evidencia un constante aumento del consumo final en todos los sectores.

La actual situación requiere **conjugar el impulso de las energías renovables y la diversificación energética**, con una reducción de los consumos mediante el ahorro y la eficiencia. Esta acción debería plantear la necesidad de **crear una nueva cultura energética basada en el uso responsable de los recursos e introducir tecnologías más limpias y eficientes en los sistemas de producción, distribución y consumo.**

Otro hecho que demuestra que Navarra está a la cabeza en el fomento de las energías renovables es la ubicación en nuestro territorio del Centro Nacional de Energías Renovables (CENER). Este Centro Tecnológico Nacional está dedicado a la investigación, desarrollo y fomento de las Energías Renovables.

Por lo que a la formación se refiere otro de los centros con que cuenta Navarra es el Centro Nacional Integrado de Formación en Energías Renovables (CENIFER), que tiene como objetivo promover, organizar y gestionar la oferta formativa demandada por las empresas y profesionales en el ámbito nacional. La iniciativa parte del apoyo del Gobierno de Navarra con la colaboración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales además de las empresas navarras del sector de las energías renovables.

Desde CC.OO. aplaudimos la creación de ambos centros como necesarios en el fomento y la diversificación de las energías renovables aunque consideramos necesario favorecer el desarrollo de las energías renovables desde un prisma más social y dinamizador de la economía y el empleo. Por ello, consideramos necesario impulsar la creación de un **Centro de Referencia del Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud (Iistas/CC.OO) sobre Energías Renovables y Empleo en Navarra**, como un eslabón que favorezca el desarrollo de las energías renovables, con especial atención a su función social, dinamizadora de la economía y el empleo, así como la adaptación profesional para que su expansión encuentre las condiciones más idóneas.

La propia dinámica de la Comunidad foral en esta materia ha contribuido a seleccionar Navarra como el lugar idóneo para ubicar este centro de Referencia.

Este centro supondría para Navarra la realización de una labor fundamental en la promoción del uso de las energías renovables fomentando el empleo en este sector. Además, el Centro funcionaría como un foro abierto para el encuentro de las distintas propuestas tanto de las instituciones y las empresas, así como de los diversos

sectores implicados teniendo como objetivo el desarrollo de las energías renovables y la capacitación profesional.

El Centro de Referencia de Energía Renovables y Empleo, se convertiría en un eslabón fundamental dentro del engranaje de la política llevada a cabo en Navarra sobre energías renovables a lo largo de estos últimos años.

El Centro de Referencia de Energías Renovables y Empleo trabajaría en colaboración con todas las entidades representantes del sector de las energías renovables: Gobierno de Navarra, Ministerio de Medio Ambiente, Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (CIEMAT), Centro Nacional de Energías Renovables (CENER), Instituto para la Diversificación y ahorro de la Energía (IDAE), Observatorio de la Sostenibilidad de España (OSE), Centro Integrado de Formación Profesional Superior de Energías Renovables de Navarra, Centro de Recursos Ambientales de Navarra (CRAN) y Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA).

Resumen de conclusiones:

Podemos afirmar que la situación de las energías renovables en Navarra, es en general positiva. El grado de potencia instalada, desarrollo y apoyo es muy importante, situándose por delante de algunos países de la Unión Europea. Sin embargo, existen algunas cuestiones sobre las que es conveniente reflexionar:

- A pesar de existir en Navarra una tendencia hacia un cambio de modelo energético convencional por un modelo energético más sostenible y menos contaminante, el **consumo de energía final en todos los sectores se ha visto duplicado** en los últimos veinte años.
- El incremento de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) está por encima de la media nacional. Las emisiones en Navarra para el período 1990-2004, se incrementaron en un 48,9% cuando la media nacional para ese mismo período era del 45%.
- Este escenario precisa, por un lado, continuar apostando por las energías renovables (especialmente aquellas que tienen un mayor potencial como la biomasa y la solar), y al mismo tiempo, **plantear medidas de reducción de consumos mediante el ahorro y la eficiencia energéticos**. Ello significa introducir un cambio en la cultura energética.

- En el año 2004, el Gobierno de Navarra, anunció la puesta en marcha de un nuevo **Plan Energético en Navarra para el período 2005-2010**. Este Plan profundizaría en la promoción del ahorro y uso eficiente de la energía tanto en el tejido empresarial como a nivel particular, además de continuar apostando por el desarrollo de las renovables. A fecha de hoy, este Plan está en periodo de evaluación a la espera de su posterior aprobación. Consideramos que se está ralentizando demasiado su puesta en práctica y que el Comité de Dirección implicado en su aprobación, debería aunar y coordinar aún más sus esfuerzos para que su puesta en marcha no suponga un excesivo retraso en el cumplimiento de sus objetivos.
- Existen medidas como conceder incentivos fiscales y reducciones de impuestos a las empresas o personas que introduzcan mejoras ambientales, entre ellas, todas las que están relacionadas con la implantación de energías renovables. Consideramos que estas medidas no son suficientes ya que sería necesario que para moderar consumos energéticos y contribuir a la disminución de emisiones de CO₂ se apoyaran iniciativas y Directivas Europeas que establecieran impuestos energéticos en todos los países de la Unión Europea.
- Consideramos que debe revisarse la política de fomento en inversiones y de ayudas públicas. Sería conveniente incrementar algunas ayudas destinadas a promover instalaciones solares y de biomasa, dado el potencial que éstas presentan y el grado de autoabastecimiento que pueden aportar para nuestra Comunidad.

- Debemos apoyar las energías renovables no sólo desde una perspectiva medioambientalmente limpia y sostenible, sino desde una **perspectiva social y dinamizadora de la economía y el empleo**. Para ello, es necesario observar la evolución del desarrollo de las energías renovables, la generación de puestos de trabajo y las capacidades sociales y profesionales con que contamos para su desarrollo. . Navarra cuenta con una sólida base en el desarrollo y fomento de las renovables. En definitiva, sería interesante la creación de una herramienta útil en el empeño de fomentar el empleo en este sector y que contase con el apoyo y colaboración de numerosas entidades. Esta herramienta consistiría en la creación de un **Centro de Referencia en Energías Renovables y Empleo**, un centro generador de propuestas para las instituciones, los sectores y las empresas que tuviera como objetivo un mejor desarrollo de las energías renovables y la capacitación profesional.